



Durante la Cuaresma, que acabamos de comenzar, nos iremos preparando domingo tras domingo, para celebrar la Muerte y Resurrección de Cristo. En verdad es Dios quien da el paso y se acerca; es él quien nos tiende su mano. Nosotros somos privilegiados del amor de Dios que nunca se cansa de buscar y perdonar. Agradeciéndole el detalle, comenzamos sellando la alianza que nos ofrece en Jesús, y que iremos renovando a lo largo de toda la cuaresma.

Durante todo este tiempo de queremos tener muy presente lo siguiente:

- Que Dios es amigo del hombre
- Que Dios nos comprende y disculpa nuestras debilidades
- Que Dios no es vengativo, ni justiciero
- Que a Dios le agrada nuestro arrepentimiento
- Que Dios nos ama y nos perdona.

Que las celebraciones dominicales de Cuaresma nos ayuden a confiar más en Dios y ser mejores cristianos.

(www.juanjauregui.es)